

Nosotros,
Los de la verdadera estirpe humana,
Aquellos de la mirada larga y el corazón abierto,
Quienes, aunque distanciados, nos buscamos,
Y nos encontramos, bajo la luna llena, en un claro del bosque,
Quienes bebemos, cotidianamente, de la Fuente de Juvencia,
De la memoria de la eternidad,
Quienes sentimos, alguna vez, nostalgia al mirar hacia el cielo estrellado,
Los de la auténtica hermandad terrestre, aquella de la lengua de los
pájaros,...

iHemos vuelto!

¡Y recuperamos nuestra mirada limpida!, desprovista ya de gestos;
Oscuros Magos negros, ángeles caídos, djinn o nefilim incalificables,
Surgidos quizás del averno, o de dimensiones innombrables e
indescriptibles,

Engañaron a muchos de nosotros: Ya no conocíamos, solo "creíamos",
Desconocíamos ya qué era el Sol y otros orbes maravillosos, allende los
cielos,

Ni de su cósmica correspondencia en nuestros microcosmos,...

iHemos vuelto y aquí estamos!,
iLa hora de reconocernos ha llegado!,
iLa hora de compartir entre nosotros ha llegado!

Aunque permanezcamos, aún, silenciosos, murmurando tan solo
sentimientos,

No nos logran separar con sus ilusas y solo tridimensionales
"distracciones"...

Pues el "fuego" del sentimiento siempre nos congrega,
Además, ni siquiera requerímos proclamarlo, cantarlo a los vientos o
anunciarlo, cantándolo,
en la madrugada;

Silentes, efectivos, recuperamos el Reino Medio, la azul esfera de la tierra,
Aquel espacio más allá de los espacios conocidos y que nos cobija,
Y que cobija a todos los espacios y la vida en uno común y nuestro,
Aquel hogar, en un claro de los bosques, bajo la igualmente silenciosa
luna, o en medio del silente desierto,
bajo el Sol ardiente, en donde arde aquél fuego
que, nueva y felizmente, nos congrega

Y Solo al reencontrarnos reconoceremos el verdadero dolor de la separación

We,

Those of the true human race,

Those with the long gaze and open heart,

Who, though estranged, we search for each other,

And meet, under a full moon, at a clearing in the forest;

Those of us, who drink, daily, from the Fountain of Youth,

From the memory of eternity.

Those of us, who ever feel nostalgia when looking up at the starry sky,

Those of the authentic terrestrial brotherhood, that of the language of the
birds,

We are back!

And we recover our limpid gaze! Already devoid of gestures;

Dark black magicians, fallen angels, unspeakable djinn or nephilim,

Arisen perhaps from an underworld, or of unspeakable and indescribable
dimensions,

They deceived many of us: We no longer knew, we just "believed",
We did not already know what the Sun and other wonderful orbs were,

beyond the skies,

Nor of its cosmic correspondence in our microcosm, ...

We have returned and here we are!

The time to recognize us has arrived!

The time to share among us has arrived!

Although we remain, still, silent, murmuring only feelings,

They cannot separate us with their and only three-dimensional delusional

"diversions" ...

Because the "fire" of feeling always brings us together,
Furthermore, we do not even need to proclaim it, sing it to the winds or
announce it, singing it,

At dawn;

Silent, effective, we recover the Middle Kingdom, the blue sphere of the
earth,

That space beyond the known spaces and that shelters us,

And that shelters all spaces and life in one common and ours,

That home, a clearing in the woods, under the equally silent moon,

Or in the middle of a silent desert, under the blazing Sun, where that fire
burns,

That fire which, again and happily, brings us together

And Only when reuniting we will recognize the real pain of separation